

FUNCIONALISMO Y EVOLUCIONISMO: UNA APROXIMACION ONTO-EPISTEMOLOGICA AL CAMBIO LINGUISTICO*

Juan Mendoza Araujo

Profesor Asociado de la Universidad del Zulia. Es Licenciado en Educación (Mención Idiomas Modernos) y ha realizado estudios de Maestría en Lingüística en la misma Universidad. Como Profesor en Comisión ejerció la Sub-Dirección Administrativa (1982-83) y la Sub-Dirección Académica (1983-84) del Colegio Universitario de Maracaibo (ahora IUT Maracaibo).

1. INTRODUCCION

En el mundo de la filosofía de la ciencia se han expresado moderada o radicalmente dudas acerca del verdadero carácter científico de ciertas disciplinas como la sociología, la antropología, la psicología y la historia, entre otras, a tal punto que algunos filósofos las llaman "ciencias irregulares" por oposición a la física, la química, la matemática... las cuales consideran ciencias "regulares". De este escepticismo no ha escapado la lingüística. En efecto, Roger Lass en una interesante obra ("On Explaining Language Change", 1980) presenta un enfoque que él mismo califica de pesimista; en el cual señala que los investigadores en este campo no sólo han sido apáticos en el estudio de las cuestiones onto-epistemológicas, sino que dada la inconsistencia de las evidencias registradas, su falta de relevancia y articulación con respecto a las teorías presentadas y la pobreza de su fuerza argumentativa, afirma, una y otra vez, que no hay teorías ni conocimientos que puedan considerarse "respetables" en el campo de la lingüística diacrónica (Cf. Lass, p:3-5; Mendoza, 1988:3).

* Ponencia presentada en el VIII Encuentro Nacional de Lingüistas realizado en el Instituto Universitario Pedagógico Experimental de Barquisimeto del 13 al 17 de Julio de 1987.

Aun cuando no compartimos esta posición de Lass, si creemos —sin embargo— que está en lo cierto al señalar que quien afirma algo sobre algún conocimiento debe demostrar que sus constructos teóricos están coherentemente articulados desde el punto de vista lógico-formal y de su relación con la base empírica que los sustentan.

2. EPISTEMOLOGIA EN LAS CIENCIAS HUMANAS

Gran parte de la controversia con relación a la posibilidad de lograr conocimiento verdadero en las llamadas "ciencias irregulares" radica en el omnipresente factor humano, en su libre albedrío o libre voluntad; es decir, la toma de decisiones y la conducta del hombre son impredecibles en términos estrictamente absolutos. Se afirma que la mente o psiquis del hombre es inaprehensible e indescribible y no hay, por tanto, leyes de tipo relevante que puedan caracterizar su conducta, determinar el rumbo que dará a su evolución histórica, lingüística y en fin a su cultura en general; y que quienes han intentado encontrar leyes de la dinámica social, bien sea dialécticas o de cualquier otro tipo, sólo han logrado aproximaciones, y propuesto teorías que en algunos casos se han cumplido, en otros no, y en otros aún no se sabe cuándo se cumplirán (si es que llegaran a cumplirse). El hombre es, en consecuencia, impredecible; y los escépticos señalan que cualquier conocimiento logrado en este campo no pasará de ser meras afirmaciones especulativas, y elucubraciones de orden metafísico (Cf. Lass, p:101-103).

También es cierto que en las ciencias sociales hay limitaciones de orden axiológico y de reproducción o repetición de experimentos en forma "controlada" como lo exige el paradigma positivista. En psicología, por ejemplo, sería inadmisibles someter a un grupo de niños a la privación del cariño materno, a actos de perversión o a castigos corporales inhumanos para "observar experimentalmente" las consecuencias (traumas y distorsiones de personalidad) que sufrirán en su vida futura; como tampoco a un médico —en su sano juicio— se le ocurriría someter a un grupo de bebés al hambre y la sed, para estudiar los efectos de la inanición en el ser humano. En el caso particular de los estudios históricos sería imposible reproducir una revolución política en un "laboratorio social" para determinar o comprobar una y otra vez las causas de tal movimiento histórico-social. Tampoco es fácil dilucidar cómo los conocimientos en estos campos pueden someterse al ideal popperiano de las pruebas de la falsación.

Otro factor que se aduce, no sin razón, para negar la posibilidad de conocimiento objetivo en estas disciplinas, es que si el hombre se va a estudiar a sí mismo, sus conclusiones estarán viciadas de subjetivismo por estar supuestamente influidas por sus valores, creencias, predilecciones, sentimientos y opiniones personales (Cf. Heganberg, 1979: Cap. IX).

No obstante, a pesar de estas y de otras limitaciones no menos importantes —como la de la representatividad de la muestra o del número de sujetos que es posible investigar y en base a los cuales se va a generalizar—, ¿podríamos negar que las teorías psicoanalíticas de Freud han hecho más comprensible la conducta del hombre? ¿que las narraciones de los acontecimientos históricos nos han hecho comprender mejor nuestra evolución social y nuestra historia político-social y cultural? ¿que en la biomedicina se ha avanzado a pasos gigantes en el conocimiento biológico y clínico-patológico del ser humano? Desde luego que no. Estos conocimientos y muchos otros

más han contribuido a nuestro desarrollo socio-cultural y son un invaluable patrimonio del hombre. Si nos empeñáramos en negar su validez, ¿qué deberíamos hacer?, ¿echarlos por la borda?; y en ese caso, ¿con qué nos quedaríamos? En este punto, vale la pena recordar que el mismo Popper (1973) afirma que una teoría, aun cuando no haya pasado los criterios de falsabilidad, no debe ser desechada hasta tanto no tengamos una mejor que la sustituya.

3. POSIBILIDAD DE CONOCIMIENTO CIENTIFICO EN LINGUISTICA HISTORICA

Desde una perspectiva (neo)positivista, Lass diferencia dos actitudes en la construcción del conocimiento científico: una fundamentada en el modelo positivista nómico-deductivo (N-D) que se caracteriza por el uso de leyes deterministas de orden causal; y la otra mítico-histórica basada en los mitos genéticos, reconstructivos o explicativos (mito en el sentido de leyenda, según aclara el mismo Lass, p. 2).

En efecto, parece haber tres tipos de explicaciones usadas en la lingüística histórica para dar cuenta de los fenómenos: i) Causal¹ se explica un fenómeno X en función de los mecanismos o leyes que lo llevan a cabo; ii) Teleológica o Funcional, se explica X porque se conoce la función a la cual sirve; y iii) Genética, se entiende X porque se sabe lo que vino antes de X, es decir cómo se originó X.

Sin duda, en el campo diacrónico la mayor parte del conocimiento es de tipo genético-reconstructivo; lo cual Lass descalifica señalando que se trata de meras descripciones, de simple acumulación (bug collecting), de un conjunto trivial de hechos secuenciales, que no representan principio alguno de valor o profundidad (p. 8).

Ahora bien, Lass —siguiendo a Hempel y Oppenheim (1948)— asume que un constructo teórico que sea genuinamente explicativo debe basarse en un conjunto de evidencias o hechos relativos a un fenómeno y en la relación lógica de tales fenómenos con conceptos y leyes científicas; patrón deductivo que debe tener la siguiente forma:

L_1, L_2, \dots, L_k	Leyes Generales
C_1, C_2, \dots, C_r	Condiciones Antecedentes
$\therefore E_f$	Explicación del Fenómeno

El esquema nomológico-deductivo (N-D) caracteriza fundamentalmente a las ciencias físicas; puesto que se basa en inferencias deductivas, es ideal en el sentido de que una explicación bien formada tiene la forma de una deducción, y es, según Lass, en principio equivalente a una predicción. Lass afirma, asimismo, que toda explicación del tipo N-D debe ser estrictamente causal, y asume que una explicación sin conexiones causales, empíricamente motivadas, es defectuosa e imperfecta. El problema crucial es que el patrón ideal N-D es inapropiado para explicar los problemas del diacronismo, y que, en ausencia de leyes causales de tipo "relevante", los investigadores han confiado en explicaciones probabilísticas; las cuales según Lass, son parientes pobres o versiones suavizadas del esquema N-D, pero que en su opinión, no son explicativas en ningún sentido útil. En este caso, el explanandum no se obtendría deductivamente del explanans en forma absoluta, sino con cierta probabilidad; y lo probable puede

1. Relación de causa-efecto entre X e Y.

ser o no ser; en consecuencia, no hay certeza de nada, ni posibilidad cierta de predicción (Cf. Lass, p:9-14; Mendoza 1988:4-5).

Pero es bueno señalar que Lass, quien muestra muchas inconsistencias a través de su obra, afirma (p. 101-103) que los principios de causalidad y demás requisitos del positivismo son posibles en un dominio como la física, pero inapropiados para abordar los fenómenos del cambio lingüístico. Es más, citando a Mayr (Cause and Effect in Biology, 1968) indica que hay duda considerable de que las explicaciones causales sean posibles aun en algunas de las ciencias naturales, como la biología (evolución y comportamiento de los seres vivos), puesto que en su conducta no hay indefectibles respuestas mecánicas de tipo behaviorista; si ellas dependen de una "libre voluntad" (deseos, necesidades, intereses...), tales acciones no pueden ser nómicamente causadas (nótese que Lass utiliza ahora como argumento a la "libre voluntad", una noción metafísica). Más adelante, Lass critica a Mayr (p.107) por estar convencido de que haya causas últimas de carácter universal que explican los hechos y, al mismo tiempo, reconocer las dificultades metodológicas para lograr tal conocimiento. A tal fin señala que "tanto la convicción de que el universo es causal como la convicción de que nunca se pueda llegar a demostrarlo, no son proposiciones ni empíricas ni científicas, sino reflejos de visiones metafísicas del mundo mezcladas con un fuerte componente de fe esencialmente religioso". No obstante, como afirma Ikonen (1981:691), es evidente que nada satisface a Lass. En efecto, de acuerdo a Popper (1973:229-233), la tarea del científico es buscar leyes que le permitan hacer predicciones aisladas (leyes determinísticas) o tratar de proponer hipótesis acerca de frecuencias (leyes que afirmen probabilidades con objeto de deducir predicciones frecuenciales); por tanto debe rechazarse la creencia de que donde rige lo fortuito esté excluida la regularidad (Cf. Mendoza, 1988:11). Es decir, la creencia de que sólo los modelos deterministas pueden generar conocimiento científico es también, desde el punto de vista positivista, una concepción metafísica sin mayores elementos de sustentación que la propia convicción. Es más, si nos atuviéramos a ella, deberíamos abandonar toda búsqueda de conocimiento sobre el hombre, evitar esfuerzos y pérdidas de tiempo y dejar las cosas como están. Pensamos que esto es absurdo e insostenible.

4. EVOLUCIONISMO Y FUNCIONALISMO

Que las lenguas cambian a través del tiempo es un hecho no sólo incontrovertible sino inevitable. En tal sentido, Saussure explicó el cambio como efecto del uso de la lengua a través del tiempo, y con la extraña paradoja de que "el lenguaje es un mecanismo que continúa funcionando a pesar del deterioro de que es objeto". En lo que sigue intentaremos demostrar que las lenguas no sólo continúan funcionando, sino que funcionan cada vez mejor y con mayores niveles de eficiencia; y que su evolución está signada por dos componentes principales: uno psicológico relacionado con las necesidades e intenciones comunicativas de los hablantes, y otro funcional relacionado con la estructura de la lengua.

Ahora bien, ¿cuáles son los alcances de una teoría?, ¿qué debemos esperar de una teoría explicativa del cambio lingüístico? Creemos que una Teoría Holístico-Evolucionista de Eficiencia Funcional debe dar cuenta de los cambios a los distintos niveles de la lengua: fonético-fonológico, morfológico-sintáctico y léxico-semántico, como par-

tes de un todo; y si además puede determinar que la finalidad de tales cambios es llevar las lenguas hacia estadios superiores en los cuales se expresa la misma o mayor carga semántica con un número menor de signos lingüísticos o con estructuras más sintéticas, en nuestra opinión tiene suficiente poder explicativo y está ampliamente justificada desde el punto de vista epistemológico.

Analizaremos ahora las evidencias con respecto al español del Caribe en función de la teleología de los cambios.

4.1. En el nivel fonético-fonológico se observa una tendencia que llevaría la estructura silábica CVC hacia CV, mediante diversos procesos de debilitamiento progresivo que conducirían a las consonantes postnucleares al cero fonético. Lo hemos caracterizado mediante el Principio de Distintividad y Redundancia (Mendoza, 1986a, b, c; 1987). (Cf. Estudios Lingüísticos y Dialectológicos: Quiroga, Obregón y Serrón, 1983; El Polimorfismo de la Posición Implosiva y el Proceso de Simplificación de la Estructura Silábica en el Español de Venezuela: Obregón, 1983).

4.1.1. La elisión de consonantes postnucleares vía geminación:

[settjembre] → [setjembre]

[summarino] → [sumarino]

[sussistir] → [susistir]

Interpretamos, conjuntamente con Obregón (1983), que el registro de realizaciones intermedias (geminaciones fuertes y débiles) son manifestaciones de un proceso que llevaría al cero fonético, es decir la primera sílaba de los tres ejemplos presentados cambiarían así:

/sep/ → [set] → [se]

/sub/ → [sum] → [su]

/sub/ → [sus] → [su]

con lo cual CVC se convierte progresivamente en CV. Debemos recordar que la elisión de la primera geminada es un fenómeno ya ocurrido en un estadio anterior de la lengua (véase Martinet, 1974:204).

A propósito del español de Cuba y Puerto Rico, Guitart (1978) ha reportado las siguientes realizaciones:

/las beses/ → [labése]

/los dos/ → [lodó]

/los gatos/ → [loggato]*

4.1.2. Debilitamiento y elisión de /s/ y /t/:

/paska/ → [páhka]

/somos/ → [sómoh] → [sómoh]

/aftosa/ → [ahtósa]

/los trabajos buenos/ → [loh brajóho búeno]

Puede observarse que los debilitamientos y/o elisiones de consonantes postnucleares no afectan la significación del mensaje, sino que por el contrario sirven para disminuir el número de señales y esfuerzos lingüísticos necesarios para la comunicación; se interpreta que si tales señales pueden debilitarse o suprimirse sin que se afecte la inteligibilidad del mensaje es porque ellas son redundantes, es decir, no imprescindibles

* Transcripciones arbitrarias según advierte Guitart.

para la efectividad de la comunicación.

4.1.3. Debilitamiento y elisión de /r/:

— Debilitamiento:

/gobierno/ → [goβiérno]

/karne/ → [káhne]

/karlos/ → [káhto]

— Elisión de /r/ postnuclear absoluta en infinitivos:

/kome/ → [komé:]

/mobe/ → [moβé:]

/kaminar/ → [kaminó:]

Estas realizaciones se han reportado en el habla de Caracas y otras ciudades centrales de Venezuela. Guitart (1981) ha reportado geminación de líquidas en el español antillano en palabras como *curva* [kub²ba] y *salgo* [sag²go]; en las cuales debe notarse que /r/ aparece en posición postnuclear interna.

4.1.4. Simplificación de grupos consonánticos:

/inspektor/ → [inpektor]

/teksto/ → [tekto] ó [tusto]

4.2. Nivel morfológico:

4.2.1. Simplificación silábica en participios femeninos:

/akusada/ → [akusá:]

/asustada/ → [asustá:]

Estas reducciones de sílabas completas, en cierto modo, afectan la estructura morfológica de la lengua.

4.2.2. Reducciones y simplificaciones morfológicas:

Poli: reducción de politécnico o polideportivo (usado ampliamente donde existen instituciones o instalaciones de este tipo).

Super: reducción de supermercado (usado masivamente por las amas de casa en todo el país).

Extra(s): usado en periodismo radial y televisivo para significar información extraordinaria; en cine y televisión para referirse a personal adicional o suplentes de actores en escenas peligrosas o de otro tipo, etc.

Contra(s): utilizado para referirse a los contra-revolucionarios, surgió a partir de la contra-revolución anti-sandinista en Nicaragua.

Puede observarse que estos prefijos de tipo adjetivo tienen ahora función sustantiva, y sirven a los efectos de la comunicación con la misma carga semántica de las palabras originales.

4.3. En el nivel sintáctico hay simplificaciones que pudiéramos calificar como sintetizaciones morfo-sintácticas, en las cuales oraciones o proposiciones de poca extensión pueden reducirse a palabras compuestas; ejemplos:

— El asunto de la matraca parlamentaria: la **parlamatraca**.

— Los traficantes de narcóticos: los **narcotraficantes**.

— Los parlamentarios implicados en asuntos de narcóticos: los **narco-parlamentarios**.

— Los terroristas implicados en asuntos de drogas o narcóticos para obtener fondos para sus actividades terroristas o subversivas: los **narco-terroristas** o **narco-subversivos**.

Asimismo, el uso ampliamente difundido de siglas para denotar nombres compuestos como: INOS, CANTV, MINDUR, MARNR, OVNI, SIDA, MEP, CES, CEN, COPEI, MAS, MIR, ETA, ONU, UNESCO, CIA, OTAN... es indicador de la tendencia a la simplificación o sintetización de la lengua (algunos de los ejemplos indicados en 4.2.2. y 4.3. fueron sugeridos por M. de Ledeza en comunicación personal).

De nuevo sostenemos que en estas reducciones el factor causal es la necesidad de los hablantes de eliminar redundancia para expresarse con el menor número de señales lingüísticas posibles, y que la finalidad de esta evolución es lograr mayor eficiencia comunicativa.

Creemos que en la medida en que se profundice un estudio de este tipo se encontrarán mayores evidencias de que en el nivel sintáctico también se da el proceso de sintetización de la lengua; al respecto debemos señalar que Lightfoot (1979) ha propuesto para la explicación del cambio sintáctico, el Principio de Transparencia, según el cual se caracteriza la carga que puede soportar una lengua a través de los procesos derivacionales. Tal principio restringe los cambios posibles de una gramática G_1 hacia G_2 dentro de límites de derivaciones mínimamente complejas y promueve acercamientos entre las estructuras profundas y las superficiales. Carden (1976, citado por Lass) ha presentado una hipótesis similar, según la cual las gramáticas cambian inexorablemente por simplificación y que nunca se hacen más complicadas.

5. OBJECIONES AL EVOLUCIONISMO FUNCIONAL

Lass objeta la noción de optimización, la cual ha caracterizado Schane (1972) al señalar que las sílabas abiertas son de algún modo óptimas, que las lenguas cambian para maximizar las estructuras silábicas del tipo CV, y que las reglas que las producen son por tanto más naturales. Su argumento es el siguiente: partiendo de que la estructura CVC es una sílaba no-óptima, hay dos posibilidades de optimizarla: i) $CVC \rightarrow CV$, o, ii) $CVC \rightarrow CVCV$; de las cuales la opción i) fue tomada por el polinés (Hale, 1971) y la opción ii) por el dravidia (ambas lenguas citadas por Lass, p. 33). La objeción es que en caso de que sea posible predecir la optimización, no es posible saber en qué sentido se hará (Mendoza, 1983:6-7). Como podrá verse el argumento central está basado en la negación del concepto de optimización (como tendencia probabilística); desde luego, no siendo ley determinista la optimización no puede haber predicciones particulares en forma absoluta, pero en las ciencias humanas nadie puede esperar tal cosa; siempre será posible, por tanto, conseguir contraejemplos. Como no conocemos tales lenguas no podemos ofrecer explicaciones, sólo diremos que las restricciones o condicionamientos a los cambios que operan en las lenguas, con frecuencia, son: niveles de facilidad o dificultad debidos a la base articulatoria y evitación de excesiva o indeseable homofonía. Desde luego, no es tarea fácil la discriminación y/o determinación de los valores de naturalidad, simplicidad y marcadez (véase Dressler, 1985:277); asimismo, debemos señalar que la inteligibilidad del mensaje impone límites a cualquier posibilidad de aplicación de reglas de sustitución, adición o supresión de segmentos. En todo caso, creemos que la supresión de segmentos puede explicarse mediante la aplicación del Principio de Distintividad y Redundancia, como eliminación de señales innecesarias para la inteligibilidad del mensaje. De este modo, si en algunas lenguas (inglés, francés, alemán, etc.) hubiera palabras con estructura CVCVCVC y al realizar-

las como CVCCC, ellas fueran perfectamente inteligibles, no habría razón alguna para que sus comunidades lingüísticas no lo hicieran, siempre que ellas continúan sirviendo a los propósitos y necesidades de los hablantes con ganancia en economía de esfuerzo fisiso-articulatorio y de operaciones neuro-fisiológicas a nivel de la encodificación del mensaje. Como podrá inferirse, no es posible hablar en este caso de optimización de la estructura silábica, pero sí podemos hablar de optimización de la estructura morfémica; lo cual explicaría el hecho de que lenguas como el francés y el inglés tengan en su morfología ortográfica muchas letras que corresponden a sonidos que hoy día no se pronuncian; pero que se pronunciaban en el momento de su encodificación o de su última reconstrucción ortográfica. Eso significa que para producir ciertos mensajes había que pronunciar hace setecientos a novecientos años (períodos arbitrarios) palabras de diez o doce sonidos; hoy esos mismos mensajes se producen con las mismas palabras, pero pronunciadas con dos, tres o cuatro sonidos menos. Por supuesto, menor emisión de sonidos implica menor tiempo de producción para la emisión del mismo mensaje; y a esto se le puede llamar mayor nivel de eficiencia; y confirma además que la pérdida de segmentos o sonidos dentro del nivel morfológico de una lengua puede interpretarse como liberación de sus niveles de redundancia. En este caso el concepto o noción de optimización está necesariamente vinculado al de eficiencia de las lenguas naturales (Mendoza, 1988: 7-8; 14).

Concluimos en que si la mayor parte de los procesos fonológicos y morfológicos consisten en la reducción y/o supresión de señales lingüísticas innecesarias, hay buena base para teorizar que las lenguas marchan progresiva y sucesivamente hacia el logro de mayores y mejores niveles de eficiencia. En el campo léxico-semántico, la evolución se manifiesta como una supresión de los términos obsoletos que van cayendo en desuso, y con el aumento de productividad por la creación de terminologías que responden a las nuevas necesidades y al desarrollo de orden científico, tecnológico y socio-cultural del mundo contemporáneo.

6. CONCLUSIONES

Siendo estas consideraciones parte de un estudio en proceso, advertimos que nuestras teorizaciones y conclusiones son tentativas y preliminares:

6.1. A pesar del inmenso valor de su trabajo, rechazamos la pretensión de Lass de negar toda validez a un conocimiento generado a partir de modelos deductivos probabilísticos. En nuestra opinión, es poco razonable, además, negar importancia al conocimiento derivado de explicaciones genético-reconstructivas y/o teleológicas en el cambio lingüístico, por no basarse en leyes deterministas, que por otra parte, son inaplicables a los dominios del hombre. Igualmente, Lass se muestra inconsistente, en algunos casos rechaza conceptos y tendencias bajo argumentos deterministas y positivistas, en otros usa argumentos metafísicos o racionalistas, y finalmente no propone ningún modelo ni alternativa válida.

6.2. Es posible sustentar una tesis o Teoría Holístico-Evolucionista de Eficiencia Funcional, genuinamente explicativa, fundamentada en la tendencia de las lenguas naturales a sucesivos y mayores niveles de eficiencia funcional; y que caracteriza e integra, armoniosa o complementariamente, los cambios en los distintos niveles fonético-fonológico, morfológico, sintáctico y léxico-semántico.

6.3. Los conceptos de naturalidad, marcadez, simplicidad, optimización, y los Principios de Distintividad y Redundancia, y de Transparencia, son compatibles y pueden articularse dentro de una teoría de evolucionismo funcional de las lenguas naturales.

REFERENCIAS

1. DRESSLER, Wolfgang. *Morphology. The dynamics of derivation*. Karoma Publishers, Inc. Ann Arbor, 1985.
2. GUITART, Jorge. "A propósito del español de Cuba y Puerto Rico: Hacia un modelo no sociolingüístico de lo dialectal". *Seminario: Corrientes Actuales en la Dialectología del Caribe Hispánico*. Universidad de Puerto Rico, 1978.
3. GUITART, Jorge. "Sobre la posteriorización de las consonantes postnucleares en el español antillano, re-examen teórico descriptivo". Publicado en *El Español del Caribe*. (Compilador: Orlando Alba). Santiago, República Dominicana, 1982.
4. HEGENBERG, Leonidas. *Introducción a la Filosofía de la Ciencia*. Editorial Herder. Barcelona-España, 1979.
5. LASS, Roger. *On Explaining Language Change*. Cambridge University Press, 1980.
6. LIGHFOOT, David. *Principles of Diachronic Syntax*. Cambridge University Press, 1979.
7. MARTINET, André. *Economía de los Cambios Fonéticos*. Editorial Gredos, 1974 [1955].
8. MENDOZA A., Juan. *El Cambio Fonético: Teorías e Interpretaciones Teleológicas Aplicadas al Español del Caribe*. Facultad de Humanidades y Educación, LUZ, 1986.
9. MENDOZA A., Juan. "El Cambio Fonético: Teorías e Interpretaciones Aplicadas al Español del Caribe. (Penencia). VII Encuentro de Docentes e Investigadores de la Lingüística. Facultad Experimental de Ciencias, LUZ, 1986.
10. MENDOZA A., Juan. "Teorías e Interpretaciones Teleológicas Aplicadas al Español del Caribe: Propuesta de un Modelo Explicativo al Cambio Fonético" (Penencia). *Primeras Jornadas Nacionales de Investigación Humanística y Educativa*. UCV, Octubre 1986.
11. "Lass y el Status Onto-Epistemológico de la Causalidad en Lingüística". (Artículo). *OPCION* No. 7. Facultad Experimental de Ciencias. LUZ, 1988, p. 3-17.
12. OBREGÓN, Hugo. "El Polimorfismo de la Posición Implosiva y el Proceso de Simplificación de la Estructura Silábica en el Español de Venezuela". *Actas del III Encuentro de Lingüistas*. IUPC, 1983.
13. POPPER, Karl. *La Lógica de la Investigación Científica*. Editorial Tecnos, Madrid, 1973 [1934].
14. QUIROGA, Obregón y Serrón. *Estudios Lingüísticos y Dialectológicos*. Instituto Universitario Pedagógico de Caracas, 1985.
15. SAUSSURE, Ferdinand. *Curso de Lingüística General*. Editorial Losada, Buenos Aires, 1978 [1915].
16. SCHANE, Sanford. *Generative Phonology*. Prentice-Hall, Inc. New Jersey, 1973.